

Humanidades Digitales "a lo colombiche": cadáver exquisito de la Red Colombiana de Humanidades Digitales

Digital Humanities "a lo colombiche": Exquisite Corpse of the Colombian Network of Digital Humanities

Dirección Clara Martínez Cantón

Gimena del Rio Riande

Ernesto **Priani**

SecretaríaRomina **De León**

María José AFANADOR-LLACH Universidad de Los Andes mj.afanador28@uniandes.edu.co http://orcid.org/0000-0003-2652-5799

Omar RINCÓN
Universidad de Los Andes
orincon@uniandes.edu.co
http://orcid.org/0000-0002-8690-2253

Talia MÉNDEZ MAHECHA
Western University
tata.mendez.m@gmail.com
https://orcid.org/0000-0003-0712-7015

RESUMEN

Este trabajo explora la conformación de una comunidad de práctica interesada en las intersecciones entre las Humanidades, los medios digitales y la computación a partir de la experiencia de la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD). El desarrollo del campo en Colombia y el rol que ha jugado la Red se han caracterizado por el diálogo entre generaciones, disciplinas y diferentes sectores de la cultura. Su articulación con las Humanidades Digitales en América Latina se destaca en su gestación y siguientes desarrollos.

PALABRAS CLAVE

Humanidades Digitales, Colombia, interdisciplinariedad, comunidad de prácticas, América Latina. Juan Camilo MURCIA GALINDO
Universidad Nacional de Colombia
jucmurciaga@unal.edu.co
http://orcid.org/0000-0001-6943-1894

Stefania GALLINI
Universidad Nacional de Colombia
sgallini@unal.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-5394-1854

José Nicolás JARAMILLO LIÉVANO
Universidad Nacional de Colombia
jonjaramilloli@unal.edu.co
https://orcid.org/0000-0003-4871-2851

ABSTRACT

The aim of this article is to explore the creation of a community of practice interested in the intersections between the Humanities, digital media, and computing from the experience of the Colombian Network for Digital Humanities (RCHD). The development of the field in Colombia and the role that the RCHD has played have been characterized by the dialogue between generations, disciplines and different sectors of culture. Its articulation with the field of Digital Humanities in Latin America stands out in its gestation and subsequent developments.

KEYWORDS

Digital Humanities, Colombia, Interdisciplinarity, Community of Practice, Latin America.

RHD 5 (2020)

2531-1786



1. INTRODUCCIÓN

Al mundo digital se le asocian términos como revolución, nuevo paradigma y ecología de medios, entre otros. Hay razones para creer en su poder innovador. El maestro de estudios de la comunicación Jesús Martín-Barbero, citando a Roger Chartier, recuerda:

[...] la revolución que introduce el texto electrónico no es comparable con la de la imprenta, que lo que hizo fue poner a circular textos ya existentes —lo que Gutenberg buscaba era la difusión de la Biblia— pues con lo que debe ser asociada es con la mutación que introdujo la aparición del alfabeto (Martín-Barbero, 2007).

Ahora escribimos, pero en lógicas que combinan lo oral con lo visual, lo conectivo con la hipertextualidad. Henry Jenkins, referente teórico y práctico de lo digital, afirma que "las nuevas tecnologías permiten a los consumidores archivar, comentar, apropiarse y volver a poner en circulación los contenidos mediáticos", lo cual asigna un rol fundamental a "la creatividad de los fans, las comunidades en línea y la cultura colaborativa" dejando abierta la lucha por definir los términos de nuestra participación en la cultura popular contemporánea (2009, p. 10). Suponen los teóricos de este tema (Scolari, 2008; Baricco, 2008, 2019) que dejamos de ser masas para convertirnos en creadores, que quienes consumimos conocimientos devenimos en programadores y post-productores de mensajes, que el curador, el remixero, el DJ, el hacker son las nuevas figuras del creador-ciudadano¹.

Este es el momentum en el cual aparecen las Humanidades Digitales (HD). En la fiesta transmedia de la Web 2.0 se comienza a disciplinar, nombrándolas, a las HD (Schreibman, Siemens y Unsworth, 2004). Pero es la experimentación sobre el terreno más que la institucionalización académica la característica fundacional de este campo de prácticas. Ubicadas en la intersección de disciplinas, las HD usan los medios digitales y la computación para producir, socializar y representar conocimiento en las Humanidades (Historia del Arte, Literatura, Historia, Filosofía, etc.) involucrando a disciplinas como el diseño, la comunicación, los medios y la programación. Se abren puertas de formas inesperadas si las HD asumen la interdisciplinariedad como "algo que sucede cuando nos comprometemos a permanecer en-el-medio, en el estar en los procesos", tal como lo expresa Hunter (2015), en su discusión sobre la interdisciplinariedad desde los estudios de performance. Se trata entonces de no-saber como precondición para encontrar formas de conocimiento que pueden llegar a ser, y de asumir lo interdisciplinar como búsqueda de lo que no está presente o representado en las disciplinas existentes, pero se siente que podría ser. Una búsqueda que a menudo resulta más exitosa cuando se hace a través de proyectos experimentales que a partir de cánones disciplinares, saberes y autoridades cognitivas ganadas en títulos y papers académicos. Habida cuenta para lo expuesto de que son pocos los espacios de formación en HD en el mundo hispanohablante.

¹ Remixero es el practicante de la cultura de la remezcla, o, en un anglicismo frecuente en Colombia, remix (Lessig, 2012).



En esta nueva experiencia de lo interdisciplinar, los humanistas digitales transforman sus prácticas de la mano con el impulso vertiginoso de la digitalización del mundo. Las formas tradicionales de almacenamiento de información como el papel y las fotografías han migrado a códigos binarios (ceros y unos) legibles por computadoras. Nicholas Negroponte (1996), el fundador del Media Lab del MIT², expresaba las consecuencias de ser digital como la transformación de átomos a bits. Nunca en la historia de la humanidad habíamos tenido acceso en las principales ciudades y municipios a tantos objetos culturales digitalizados (novelas, partituras, periódicos, fotografías, oralidad, etc.) y con ellos a los datos que los representan para ser analizados y presentados con el poder de la computación y los medios digitales.

En Colombia es precisamente desde instituciones de la memoria y de la gestión del patrimonio cultural, como bibliotecas, archivos y museos, donde varios proyectos de digitalización y apropiación de la cultura digital comenzaron a proponer espacios y oportunidades para pensar y hacer con lo digital. Representantes del mundo de la academia convergieron luego en este interés, hasta que una todavía naciente comunidad terminó abrazando a las HD como campo integrador. De este abrazo nace en 2016 la Red Colombiana de Humanidades Digitales (RCHD). El diálogo entre disciplinas, instituciones, generaciones y apuestas culturales o políticas asociadas a lo digital ha sido un rasgo distintivo de la experiencia colombiana. La aglutinación de curiosos, practicantes y estudiosos de la cultura y lo digital, activistas, híbridos disciplinares y creativos de las más diversas artes ha generado una comunidad que entiende y practica las HD de forma abierta, interdisciplinaria y experimental.

La singularidad de este proceso puede ser útil para otros espacios emergentes de HD en la región, por lo cual consideramos imperativo recopilar el proceso, retos y perspectivas que se han hilado en dicha experiencia. Para contar la historia de su conformación, fijar por primera vez en palabras inteligibles las memorias que tenemos de este proceso y sobre todo reflexionar en voz alta acerca de lo que constituye, desde nuestro ángulo visual, una forma peculiar de hacer las HD desde Colombia, hemos recurrido a un juego de creación colaborativa y azarosa que inventaron los surrealistas en la década de 1920: el cadáver exquisito. Este era el íncipit de su texto a relevo, un juego literario al que desde entonces todos hemos jugado en algún momento. Fue nuestra metodología para redactar el presente artículo, no solo porque la cuarentena por COVID-19 excluyó la posibilidad de reunirnos presencialmente, sino porque nos pareció una ocasión llamativa para intentar romper lógicas narrativas, forzar la creatividad y dejarnos sorprender por el azar de encontrarnos con un texto imprevisto, en el cual, sin embargo, cada uno de nosotros podía contribuir. A diferencia de una edición colaborativa tradicional (por ejemplo, en Google Drive o Etherpad, por citar dos herramientas que también usamos mucho), se trató aquí de escribir a relevo, tratando de no modificar la contribución anterior y forzándonos a empatizar, incluso gramaticalmente, con quien antecedía en la redacción. Como en la mayoría de nuestras prácticas en este campo, nos ha

² Accesible desde: https://www.media.mit.edu/.



servido para experimentar formas escriturales que la era digital si bien no inventa, sí potencia (Ludovico, 2012).

El resultado es posiblemente disonante con el grueso de las publicaciones de la Revista de Humanidades Digitales, pero no por ello deja de ser representativo —creemos nosotros— de una forma experimental, práctica más que teórica, colaborativa y lúdica de habitar las HD en América Latina. No está de más advertir que las páginas que siguen capturan una visión subjetiva, selectiva, sindicable pero honesta de quienes firman este artículo, con la esperanza de que otras/os en Colombia, no sintiéndose representados por nuestra narrativa de las HD en el país, quieran intervenir y enriquecer este diálogo.

2. DIÁLOGOS ENTRE SECTORES DE LA CULTURA Y EL CONOCIMIENTO

El impulso inicial de las HD en Colombia no ha estado guiado por una sola tradición disciplinaria, como ha ocurrido en otras latitudes (Kirschenbaum, 2012, pp. 59-60)³. Sin embargo, se debe reconocer que fueron algunos proyectos desarrollados alrededor de la investigación histórica en universidades e instituciones culturales los que dieron los primeros pasos para la construcción de bibliotecas digitales y otros proyectos que más tarde se considerarían como expresiones de HD. Por un lado, la Biblioteca Virtual del Banco de la República⁴, creada en 1997, comenzó un plan ambicioso de digitalización y publicación online de sus colecciones documentales (las de producción propia, como la revista Boletín Cultural y Bibliográfico⁵, y las de sus fondos bibliográficos y archivísticos), en su mayoría sobre Colombia. Por su lado, la Biblioteca Nacional de Colombia⁶ comenzó en 2009 su plan digital con el desarrollo de infraestructuras tecnológicas para la digitalización del patrimonio bibliográfico, hemerográfico y audiovisual (Biblioteca Nacional, 2018). Hacia la segunda década del 2000 ambas instituciones comenzaron a articular conferencias, iniciativas y proyectos que contribuirían a traer al debate cultural nacional la pertinencia de integrarse en el campo de las HD como horizonte de sentido⁷. Mientras en las instituciones culturales se abría esta puerta, en algunas facultades de ciencias sociales y humanas de universidades se comenzaban a gestar proyectos y discusiones sobre la cultura digital y la digitalización.

En el departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, desde 2002 se venían dictando cursos y animando investigaciones sobre Internet e Historia (en la jerga del momento) e Historia Digital. En 2011 Stefania Gallini, profesora de dicha universidad, y Serge Noiret editaron el dossier La historia digital en la era del Web 2.0 (2011) de la revista Historia Crí-

⁷ En la Biblioteca Nacional se creó la Semana del Libro y la Lectura en Digital en 2013 y en 2012 la Biblioteca Luis Ángel Arango, del Banco de la República, inauguró el ciclo anual de conferencias Contexto Digital. En su primera edición en 2012, José Manuel Lucía Megías dictó la conferencia Las Humanidades Digitales o cómo vencer el miedo al presente digital. Accesible desde: https://www.banrepcultural.org/multimedia/jose-manuel-lucia-megias-las-humanidades-digitales-o-como-vencer-el-miedo-al-presente.



³ En el contexto angloparlante ha sido común que las HD se desarrollaran primero en departamentos de literatura

⁴ Accesible desde: https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual.

⁵ Accesible desde: https://www.banrepcultural.org/boletin-cultural/.

⁶ Accesible desde: https://bibliotecanacional.gov.co/es-co.

tica, que abría el campo en Colombia insertando además a autores del mundo hispánico ya conocidos y activos en el campo. Pocos años más tarde (2015), comenzaría a funcionar el Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital⁸ –Lab CaHID– en la Universidad Nacional de Colombia, desde entonces punta de lanza de las HD en esta institución. En el mismo año, en la Universidad de los Andes se consolidaba el apoyo institucional para desarrollar el proyecto ARCA (Arte Colonial Americano) de Jaime Borja, una base de datos con más de 20.000 imágenes de las Américas entre 1530 y 1830°.

Mientras se labraban algunos terrenos fértiles en Colombia, las experiencias internacionales comenzaban a resonar. En 2016, en un intento por reunir personas interesadas y practicantes de aquello que para entonces solo con timidez se denominaba *Humanidades Digitales*, en tres reuniones impulsadas por algunos de los que aquí escribimos y que tuvieron lugar en enero de ese año en la Universidad de Los Andes y la Universidad Nacional de Colombia, quedó declarada la intención de conformar una red colombiana, inspirada directamente en la experiencia mexicana de la Red HD (nacida en 2011) de la cual algunos de los profesores tenían ya conocimiento y participación. Se decidió allí que el nacimiento tenía que ser en primer lugar digital: una página web artesanal¹⁰, pero con personalidad reconocible, fue construida en pocos días por dos de los autores más jóvenes de este artículo.

A renglón seguido, la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de los Andes, con particular impulso desde el Centro de Estudios en Periodismo (CEPER), convocó entre febrero y mayo una serie de reuniones-con-sándwich invitando a profesores y estudiantes de varias universidades bogotanas para comentar sus proyectos. Entre los participantes estuvieron representantes del Laboratorio de Cartografía Histórica e Historia Digital (Lab CaHID) y de la Maestría en Humanidades Digitales de la Universidad de los Andes¹¹, la cual estaba terminando su proceso de creación. De estos encuentros salieron amistades nuevas y el compromiso de conformar una red de personas que experimentaran y tuvieran preocupaciones e intereses en forjar el campo de las Humanidades Digitales, con un plan de reuniones periódicas para discutir proyectos y reflexiones, y aprender juntos de un campo en el cual nadie era experto.

Durante los meses siguientes, el Seminario Abierto de Humanidades Digitales en la Universidad de Los Andes fue la sala cuna de la RCHD. Este fue un espacio interdisciplinario que se reunió entre el 15 de febrero y el 16 de mayo de 2016. El seminario fue diseñado por Omar Rincón y coordinado por Bárbara Santos para juntar las experiencias que en Colombia se podrían considerar que trabajaban e imaginaban lo que podría ser las Humanidades Digitales. El espacio surgió en la Facultad de Artes y Humanidades, pero vinculó investigadores y creadores de diversas universidades e instituciones. El objetivo era mapear el campo de la HD en Colombia desde sus prácticas.

¹¹ Accesible desde: https://posgradosfacartes.uniandes.edu.co/programas/humanidades-digitales/.



⁸ Accesible desde: http://www.humanas.unal.edu.co/lab cartografia historica/presentacion.

⁹ Accesible desde: http://artecolonialamericano.az.uniandes.edu.co:8080/.

¹⁰ Accesible desde: https://redcolhd.wixsite.com/redcolhd.

Los participantes, que con frecuencia habían leído e investigado en solitario o en comunidades ajenas a los problemas de las HD, encontraron en este espacio una comunidad de interlocutores entusiastas de temas tan variados como cartografía histórica y visualización digital; banco de imágenes; bases de datos y big data para colección de archivo; fotografía aérea, mapas y fotogrametría; redes intelectuales; prototipos web para explorar y pensar el pasado; narrativas mutantes y multiformes; derechos de autor y reveses de las imágenes; encuentros entre tecnología ancestral Hee Yaia Keti Oka¹², y la del mundo de afuera, por citar parte de los títulos de los proyectos que se conocieron.

En septiembre de 2016, la IV Semana del libro y la Lectura Digital en Bogotá brindó la ocasión para lanzar públicamente la RCHD, transformando este evento en fundacional para el campo de las Humanidades Digitales colombianas. Organizado anualmente por el Laboratorio Digital —llamado así desde 2009 hasta 2018, pero centro de experimentación en HD desde hacía varios años con iniciativas como la Mapoteca Digital— de la Biblioteca Nacional de Colombia, este ha sido el espacio para reunir a pensadores, interesados y transeúntes alrededor de las transformaciones que lo digital está generando en la lectura, los formatos, los públicos y los contenidos literarios.

La edición de 2016, dedicada a *Humanidades Digitales*: experimentar para conocer (Ministerio de Cultura, 2016), tuvo como ponente inaugural a Isabel Galina, presidenta desde ese entonces de la Red de Humanidades Digitales en México, quien fue pródiga en sugerencias acerca de cómo gestionar una red naciente en un campo disperso y fuertemente experimental¹³. Crucial fue reconocernos como "comunidad de práctica" (Wenger, 2001)¹⁴, horizontal en cuanto a su organización interna, desinstitucionalizada lo más que fuera posible y fervorosa creyente en la idea de que aquello que sabemos lo sabemos entre todos¹⁵.

Este ejercicio horizontal de diálogos intergeneracionales y disciplinares planteó además una mirada humanista más allá del uso instrumental de la tecnología digital. Desde un comienzo nuestra naciente comunidad se interesó por los contenidos en perspectiva de cultura local, por el diálogo de saberes críticos y el pensamiento interdisciplinar. Nos propusimos pensar en las intersecciones entre cultura, educación y política y mezclar saberes, hacer remezclas de objetos, formatos y flujos

¹⁵ Por estas razones, quizá hasta ideológicas, tomamos la temprana decisión de no enfrascarnos en la definición institucional ni estatutaria de la RCHD, no atarla a ninguna institución en particular, no distribuir car-



¹² Hee Yaia Keti Oka - "El territorio de los jaguares de Yuruparí", cuyos autores son sabedores tradicionales e investigadores locales de ACAIPI —Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Río Pirá Paraná— fue publicado en el 2015 por Gaia Amazona. Hee Yaia Keti Oka recoge el conocimiento ancestral indígena como un bien colectivo de los pueblos indígenas barasana, eduria, itana, makuna y tatuyo, que hablan las lenguas de la familia lingüística tucano oriental y viven en la región del río Pirá Paraná, al sur del departamento del Vaupés, en la Amazonía colombiana. En él se da cuenta de cómo los pueblos ancestrales tienen saberes tecnológicos para comprender lo humano, no humano y lo espiritual. Más referencias en https://www.gaiaamazonas.org/recursos/publicaciones/libro/99/.

¹³ Red de Humanidades Digitales de México. Accesible desde: http://www.humanidadesdigitales.net/.

¹⁴ Etienne Wenger ha conceptualizado las comunidades de práctica como "formadas por personas que se involucran en procesos de aprendizaje colectivo en un dominio compartido del esfuerzo humano" (Wenger, 2001, p. 99).

metodológicos para mapear ecosistemas culturales y proponer experiencias interactivas e hipertextuales. Intuíamos que las HD a lo colombiche iban a ser experiencia de conocimiento, investigación, creación y diálogo que está en el *in-between*, el estar en el proceso, una experiencia de aprendizaje/producción expandida que parte de abajo para arriba.

El lanzamiento impulsó a la RCHD a salir de las rejas de los campus universitarios. En la Biblioteca Nacional y desde su Laboratorio Digital se creó el semillero De Punto a Pixel. Sus objetivos fueron ser un lugar de convergencia y diálogo para nuevas personas interesadas en las HD y la RCHD y articular la investigación académica con la experimentación y creatividad para el desarrollo de productos y servicios digitales. Se buscaba crear una comunidad orientada a la exploración de necesidades, problemas y soluciones de dos líneas temáticas propuestas: metodologías de diseño de productos y servicios digitales y estrategias de alfabetización digital.

Este espacio contribuyó a abrir diálogos entre diferentes sectores y disciplinas desde un enfoque centrado en los productos digitales. Se establecieron dos tipos de encuentros presenciales. El primero se realizaba con las personas que se habían integrado al semillero; allí discutimos semanalmente proyectos a partir de la socialización de los aciertos, retos y metodologías de trabajo colaborativas que cada proyecto había identificado o implementado. El enfoque se orientaba en aprender cómo otros estaban solucionando problemas técnicos, de diseño y conceptuales y su respectiva relación con otras disciplinas y saberes. Este espacio también fue propicio para la retroalimentación y aporte frente a las estrategias de divulgación. El segundo tipo de encuentros se llamó Mañanas Pixeladas; este buscó integrar nuevos conocimientos desde la interdisciplinariedad, con invitados como activistas, publicistas, cuenteros, diseñadores y productores audiovisuales, quienes no necesariamente se identificaban con el apellido digital, creando así espacios de encuentro creativos para seguir proponiendo o pensando nuevos productos digitales con otras comunidades y expertos.

A partir de esta experiencia, y con un horizonte más claro al preguntarnos cómo y por qué abrazar el campo de las HD como paraguas integrador, surgieron más iniciativas. En el año 2018 la Biblioteca Nacional de Colombia propuso al Ministerio de Cultura incluir en su presupuesto la beca de investigación en HD. El objetivo fue "apoyar y promover la investigación en la Biblioteca Nacional de Colombia para desarrollar proyectos que permitan construir nuevas formas de conocimiento a partir de la convergencia entre el área de las Humanidades y el ámbito digital contemporáneo" (Biblioteca Nacional, 2018).

Con la frecuente aparición de la RCHD o la mención de ella en presentaciones personales en eventos públicos, nuevos interesados de contextos cada vez más distantes se acercaron a la RCHD, en especial de Bogotá y Medellín. Algunos de estos eventos fueron el Coloquio de Buenas Prácticas en Archivos Históricos en 2017 y el encuentro en la Feria Internacional del Libro de 2018,

gos, no establecer reglas de membresía. Escogimos, en cambio, acumular prácticas y experiencias para ganar identidad antes de enjaular esta última en un proceso de institucionalización. Es temprano (en 2020) para saber si nos equivocamos o acertamos.



así como los eventos que la RCHD había comenzado a promover como La promesa de las Humanidades Digitales (un encuentro con Antonio Lafuente), Laboratorios ciudadanos y redes de colaboración (con Marcos García) y el Taller de empatía como herramienta digital (dirigido por De Punto a Pixel).

Había llegado la hora para la RCHD de salir de la capital. La ocasión propicia fue el XVIII Congreso Colombiano de Historia en Medellín en octubre de 2017. Allí los historiadores miembros de la RCHD aprovecharon para planear un encuentro con personas interesadas en la Historia Pública, la Historia Digital y las HD. A este encuentro llegaron nuevos rostros y entusiasmos, sin embargo, el impulso de constituir un nodo en la capital antioqueña no tuvo éxito.

La desarticulación regional y la macrocefalia bogotana han sido retos mayores para la RCHD, que se topa con limitaciones propias de su naturaleza e historia: al ocuparse de un campo relativamente nuevo en el país, los incentivos institucionales tradicionales que puede ofrecer para sus miembros son pocos. Además, al no existir métricas uniformes para la evaluación de proyectos en HD en la academia y al subsistir, en cambio, el escepticismo y el mero desconocimiento de este campo entre pares académicos, dedicarse a las HD puede convertirse en un deporte de riesgo extremo para la carrera de profesores e investigadores, que a menudo con dificultad obtienen reconocimiento académico en sus instituciones. Este problema es compartido por otras asociaciones de HD en el mundo hispanohablante que han construido propuestas de evaluación de las HD¹⁶.

Durante el año 2018 y principios de 2019 la actividad de la RCHD se apoyó en la capacidad de las universidades de invitar a expertos nacionales e internacionales a eventos organizados por docentes que eran miembros de la RCHD misma. Entre los invitados de esta época estuvieron Antonio Lafuente, Tim Raphael, David Trujillo, José Arturo Jiménez, Sebastián Payán, Juan Serrano y Nuria Rodríguez Ortega. Grato e importante fue encontrar en esta fase el generoso apoyo de la Fundación Friedrich Ebert-Fescol, que prestando su sede en Bogotá contribuyó a mover la RCHD en Bogotá en espacios distintos a las universidades.

3. DIÁLOGOS SUR-SUR Y MIRADAS DE LAS HD EN COLOMBIA

La RCHD nació latinoamericana no por adscripción geográfica, sino por afinidad electiva desde su misma concepción. En noviembre de 2016, dos de quienes escribimos pudimos participar en el Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales¹⁷, que se llevó a cabo en Buenos Aires (del Rio Riande, Calarco, Striker y De León, 2018). Fue fundamental aprender de los colegas argentinos su dinámica organizacional, estilo y proyección. La nutrida participación además de otros latinoamericanos, en parti-

¹⁷ Accesible desde: https://www.aacademica.org/aahd.congreso.



224

¹⁶ Ver por ejemplo las iniciativas coordinadas por Isabel Galina y Nuria Rodríguez Ortega en México y España respectivamente. Guía de buenas prácticas para la elaboración y evaluación de proyectos digitales en las Humanidades, Red de Humanidades Digitales, Accesible desde: http://humanidadesdigitales.net/evaluacion/; Documento de recomendaciones para la evaluación y reconocimiento de la investigación llevada a cabo en el ámbito de las Humanidades Digitales, Asociación de Humanidades Digitales Hispánicas, Accesible desde: https://humanidadesdigitaleshispanicases/wp-content/uploads/2019/01/Documento Recomendadones Definitivo.pdf.

cular desde México, sirvió para entender que la posibilidad de practicar una manera distinta de habitar las HD desde América Latina era real y parte de la agenda de trabajo de otras redes y asociaciones en la región (Álvarez Sánchez y Peña Pimentel, 2016; Gayol y Melo Flórez, 2017).

El mensaje más fuerte en este sentido vino en junio de 2018, cuando la Red HD de México hospedó la conferencia DH2018¹⁸, organizada por la ADHO (Association of Digital Humanities Organizations), por primera vez en su historia en un país de habla hispana. Un grupo de miembros de la RCHD, en particular del Lab CaHID, de la Maestría en HD de Uniandes y de la Biblioteca Nacional, participaron por primera vez en el encuentro. El tema central de la conferencia, Puentes/Bridges, invitaba a prestar especial atención a temas como relaciones de investigación y epistemologías del Norte/Sur, globalización y brechas digitales, las dimensiones públicas de la investigación y estudios indígenas digitales, entre otros. Para la RCHD este encuentro fue una oportunidad para seguir conectándose con otras redes y otros investigadores de América Latina y el mundo, y para acercar a la RCHD investigadores colombianos activos en otros países (México en especial).

Como parte de las actividades del congreso, los colegas mexicanos organizaron una reunión especial de organizaciones de Humanidades Digitales en América Latina. Quienes participamos en nombre de la RCHD pudimos comentar las experiencias colombianas y participar en la discusión acerca de los retos y oportunidades de trabajar en una red en América Latina. De esta reunión y otra durante el III Congreso de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales en 2018: La Cultura de los Datos¹⁹, surgió la gestación de #LatamHD, actualmente una lista de correos, pero con la ambición de convertirse en la coordinadora de las redes latinoamericanas de HD.

La conexión con las comunidades hispanohablantes del campo y la experiencia ganada con las actividades desarrolladas en Colombia le han permitido a la RCHD interpretar a su manera las HD en pro de una apropiación autónoma de la dominante versión anglófona de este campo (Spence, 2014; Fiormonte, 2017). Este proceso comenzó con el Seminario HD de 2016 del cual nació la Maestría y en cuyo proceso de gestación Omar Rincón postuló y circuló los siguientes principios que han influido en la manera en que la RCHD ha imaginado el espacio HD en el país:

- Lo digital es una experiencia de sentido y de lo sensible, que expresa nuevos modos de estar-iuntos.
- Las HD son interdisciplinares como proceso que pasa del no-saber a la práctica de llegar al conocimiento.
- Las HD se guían por el proyecto, articulación y los flujos.
- La narración HD es un laboratorio cultural en estéticas, formatos y temporalidades.
- Los humanistas digitales son activistas críticos de lo tecnológico, hackers de la academia, fans de lo colaborativo y comunal.

¹⁹ Accesible desde: https://www.aacademica.org/congreso.aahd2018.



¹⁸ Accesible desde: https://dh2018.adho.org/.

En las HD entramos en redes para movernos horizontalmente y sin autoridades.

También proponemos unas HD a lo colombiche (un adjetivo coloquial que a menudo despectivamente describe lo colombiano, pero que en cambio asumimos con el orgullo que enseñan las diferencias culturales vividas como riqueza de la humanidad):

- O son diálogo intercultural de saberes (incluido lo ancestral), o no son.
- O juegan desde la creación y el experimento, o no son.
- O dialogan con nuestras experiencias intuitivas de las HD, o no son.
- O empatizan con lo tecnológico y lo humano, o no son.
- O son para dialogar con el Sur, o no son.

Pasados dos años desde su creación y listos para ampliar su alcance, en 2018 el Comité base de la RCHD (así llamamos al grupo de coordinación) revisó la razón de ser de la RCHD y su forma de funcionar. Se reiteró la visión de la RCHD como una comunidad abierta que crea puentes entre personas, proyectos e instituciones que trabajan en la intersección entre las humanidades y la cultura digital en Colombia. A la luz de las polarizaciones y el novedoso activismo que el proceso de paz entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC estimuló desde la firma de los acuerdos de paz a finales de 2016, la RCHD reafirmó la importancia de proyectarse como articuladora entre instituciones culturales y de la memoria, universidades, medios de comunicación y organizaciones de la sociedad civil. Por último, a la pregunta sobre qué tipo de HD se deberían proponer desde el llamado Sur Global, la RCHD reiteró su carácter latinoamericano, haciendo propio el compromiso de contribuir a este campo desde los dilemas y retos éticos, epistemológicos y tecnológicos propios de la región.

En diciembre de 2018 convocamos la primera asamblea con el fin de recoger lo construido hasta ese entonces y discutir la proyección de la RCHD hacia el futuro. Este encuentro sirvió para generar una conversación sobre estrategias concretas para activar y atraer creadores e investigadores a reconocerse en el campo de las HD. Una primera estrategia que se activó a partir de este momento fue la decisión de formalizar parcialmente la membresía, organizar iniciativas de autoformación a través de talleres y hacer del blog de la RCHD, ya previsto en la primera versión de la página web, un verdadero espacio editado para el debate y la divulgación de las actividades de miembros de la RCHD. La mayor formalización implicó, inevitablemente, asumir una cierta carga de burocratización: formalizar nuestro Comité base como grupo coordinador con funciones distribuidas entre sus integrantes, abrir una cuenta bancaria para recibir el dinero de las membresías y buscar asesoría y apoyo para la gestión contable y legal. Para esto fue clave escuchar la experiencia de Isabel Galina, Ernesto Priani y Miriam Peña, de la Red HD de México, quienes nos aconsejaron con generosidad.

Al no contar con una personalidad jurídica propia y consiguientes con el compromiso de ar-

²⁰ Accesible desde: https://redcolhdblog.wordpress.com/.



ticulación de la RCHD con otros actores de la cultura digital en Colombia, a comienzos de 2019 encontramos la generosa asesoría y el apoyo de la Fundación Karisma²¹, organización de la sociedad civil, líder en Colombia y América Latina, que busca responder a las amenazas y oportunidades que plantea la tecnología digital al ejercicio de los derechos humanos. Dada la razón social de Karisma y la identificación de objetivos comunes, como el acceso abierto, suscribimos un convenio que le permite a la RCHD apoyarse en la estructura administrativa y contable de Karisma para la gestión de sus membresías.

Con la casa un poco más ordenada y las ganas de invitar a todos a conocerla, convocamos un evento al que bautizamos *Maratón HD*, inspirado en las presentaciones rápidas del PechaKucha, pero adaptado a las costumbres pausadas de las Humanidades. Así, decidimos que podían subsistir distintos formatos: la *Charla HD*, una presentación en 5 minutos con el uso de hasta 15 diapositivas y la *Ponencia HD*, presentación de 15 minutos con el uso máximo de 5 diapositivas. La inscripción a la maratón incluía la membresía a la RCHD, con lo cual logramos aumentar significativamente el número de integrantes, pero sobre todo encontrarnos como comunidad complejizando la visión sobre lo que estábamos experimentando, reflexionando y creando.

Los maratonistas HD compartieron sus proyectos e investigaciones sobre una variedad de temas, que los títulos de sus presentaciones ayudan a ilustrar: Interfaces, videojuegos y dispositivos móviles; Exploraciones sobre arte, medio ambiente y plataformas digitales; Pedagogías en construcción para un mundo digital; Posibilidades de análisis textual y minería de datos; Miradas interdisciplinarias: cultura visual y etnografía; Repensar el archivo y la biblioteca en la era digital; El hacker historiador y el historiador digital; Pensar la ciudad, la memoria a través de narrativas digitales; El diseño emocional aplicado a las HD; o Leer, repensar y editar el texto literario, entre otros. En muchos casos los proyectos presentados nacieron de la autogestión de recursos, mostrando una realidad cotidiana de escasos e intermitentes recursos para el desarrollo de proyectos digitales.

En esta primera versión de un evento que está pensado para ser la cita anual de la RCHD, la Universidad de los Andes ofreció sus instalaciones a más de 50 personas provenientes de campos y de prácticas disciplinares variados, por dentro y fuera de la academia. A fecha de agosto de 2020, la RCHD cuenta con 72 miembros activos, la mayoría estudiantes, profesores e investigadores de universidades públicas y privadas del país (algunos pocos estudian y/o trabajan fuera de Colombia), sobre todo de las ciudades de Medellín y Bogotá. En la RCHD participan también personas que trabajan en medios, bibliotecas, colectivos e instituciones públicas al igual que investigadores independientes.

Los miembros de RCHD son una comunidad diversa (en edad, formación y experiencia). Los campos disciplinares y de práctica de los miembros de RCHD incluyen disciplinas tradicionales de las Humanidades como Historia, Historia del Arte, Lingüística, Filosofía y Estudios Literarios. A esta gama de perfiles se suman: Ingeniería de Sistemas, Artes Visuales, licenciatura en Ciencias Sociales,

²¹ Accesible desde: https://web.karisma.org.co/.



Antropología, Trabajo Social, Sociología, Diseño, Estética, Medios Audiovisuales, Economía, Semiótica, Estudios del Desarrollo, Geografía, Comunicación y Ciencia Política. Por último, cabe resaltar el diálogo fértil y necesario que el campo ha permitido con la Bibliotecología, la Archivística y la Museología, históricamente segmentadas de las Humanidades, pero reconectadas con fuerza en la era digital (Burdick, Drucker, Lunefield, Presner y Schnapp, 2012; Pons, 2017).

Las motivaciones de los miembros de la RCHD para participar y reconocerse en esta comunidad de práctica²² son múltiples. Al ser tan reciente el campo en Colombia, la mayoría de los miembros se han acercado a este espacio para aprender sobre herramientas, plataformas y metodologías digitales útiles para sus investigaciones y procesos de creación. Uno de los miembros de la RCHD respondió lo siguiente cuando preguntamos en el formulario de inscripción "¿Qué busca en la RCHD?": "Un lugar para compartir proyectos, experiencias y discusiones acerca de las relaciones entre las artes, Humanidades y el mundo digital" (Red Colombiana HD, 2019). Los miembros de la RCHD entienden este espacio como un lugar de colaboración para aprender, compartir, intercambiar y aportar a la construcción del campo. Adicionalmente, como lo menciona otro miembro de RCHD, el interés es aportar a esta comunidad "en español y en Latinoamérica" (Red Colombiana HD, 2019)²³.

Otra motivación frecuente es la expectativa de crear una red de aprendizaje y conectarse con otros investigadores y creadores trabajando en proyectos digitales. En esta dirección, antes



Figura 1. Nube de palabras más frecuentes en respuesta a la pregunta del formulario de inscripción de los miembros de la RCHD. Pregunta: "¿Qué busca en la RCHD?". Elaboración propia.

²³ Red Colombiana de Humanidades Digitales (2019). Encuesta Formulario de Inscripción a la Red Colombiana de Humanidades Digitales, junio 2019-junio 2020, Bogotá.



²² Sobre este acercamiento a las HD como comunidad de práctica, es importante resaltar la definición con la que la Asociación Argentina de Humanidades Digitales se define a sí misma: "Una comunidad de prácticas en la que sus integrantes desarrollan actividades personales y propias de sus líneas de investigación en un cruce transdisciplinar que se encamina a la actividad colectiva, buscando fomentar el trabajo colaborativo, más allá de las instituciones, aunque con el apoyo de estas" (del Río Riande, 2015).

del cierre del 2019, la RCHD organizó el Taller de programación para humanistas llevado a cabo en octubre de 2019 en la Universidad de los Andes, en el que participaron miembros de la RCHD, en su mayoría mujeres. A comienzos de 2020, como RCHD, aprovechamos la visita de la profesora Nuria Rodríguez Ortega²⁴, quien dictó la charla inaugural de la Maestría en HD e Historia del Arte de la Universidad de los Andes (Rodríguez Ortega, 2020). En una conversación informal con Rodríguez y miembros de la RCHD intercambiamos experiencias en torno a la conformación de redes para las HD, como ya se había hecho anteriormente con los colegas de México, encontrando que tanto España como América Latina comparten desafíos similares relacionados con el estatus aún periférico de las HD dentro de facultades de ciencias sociales y humanas y los retos de evaluar y validar la investigación y creación en el campo, entre otros.

4. DIVULGACIÓN Y EXPERIMENTACIÓN CON FORMATOS

Uno de los espacios de nuestros lugares de encuentro más activos es el blog de la RCHD²⁵. En 2019 este entró en una nueva fase de experimentación con formatos audiovisuales, un glosario y una organización editorial más eficiente, alcanzando, hasta agosto de 2020, la publicación de 22 entradas. Su propósito es servir como una plataforma de divulgación del campo de las Humanidades Digitales en Colombia y en el mundo. Busca acercar al público general y especializado a los antecedentes, proyectos, discusiones, eventos y herramientas que entrecruzan el mundo digital con el estudio humanístico. Por ejemplo, para las notas de divulgación que consisten en explicar, en términos muy sencillos y fáciles de entender, un tema o un proyecto relacionado con alguno de los aspectos de las HD, hemos publicado dos entrevistas en vídeo sobre proyectos digitales (Proyecto ARCA y Diccionario sáliba-español). Recientemente inauguramos la sección Glosario HD con contenidos en vídeo que explican brevemente términos relevantes para las Humanidades Digitales. La función de este formato consiste en crear contenidos de divulgación que nos permitan crear un lenguaje común dentro de la comunidad e invitar a los miembros de la RCHD a producir los vídeos.

En 2020, con la declaración de pandemia por el COVID-19 y el cierre de espacios comunes por la cuarentena declarada en el territorio nacional colombiano, la RCHD se ha dinamizado para pensar en comunidad y preguntarnos nuevamente: ¿qué podemos hacer para conectarnos? ¿Cuál es el tema que como académicos e investigadores estamos padeciendo más? ¿Cómo podríamos colaborar para generar soluciones? Fue así como retomamos en abril de 2020 un formato virtual que habíamos realizado en 2019 llamado #TostadaHD. Como red, siempre nos hemos preguntado cómo conectamos y qué giro creativo podemos darles a los formatos académicos. Para ello, nos hemos servido de una metodología de resolución de problemas de Tom Wujec (2013) llamada DrawToast, que tiene como objetivo llevar a las personas a entender los diferentes modelos

²⁵ Accesible desde: https://redcolhdblog.wordpress.com/.



²⁴ Directora del departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, presidenta de la Asociación de Humanidades Digitales Hispánicas.

mentales y procesos sobre una pregunta. Las reuniones celebradas bajo este concepto y la apropiación del mismo han propiciado encuentros de manera virtual y con la clara intención de articular diálogos con colegas del mundo hispanohablante, en particular de las redes latinoamericanas (México y Argentina). En estos ejercicios hemos partido de una pregunta y un posible camino para plantear la resolución del problema que nos reúne en cada ocasión. El tema elegido para empezar esta ronda de #TostadaHD fue la educación virtual, cómo académicos y estudiantes estábamos teniendo problemas para comunicarnos en la virtualidad.

Como estrategia de comunicación, los dos coordinadores y moderadores de cada #TostadaHD han sido integrantes reconocibles de alguna de las redes de HD latinoamericanas, en pro de generar, a la vez, mayores lazos entre estas y la promoción de las mismas. Un registro digital de cada encuentro se ha creado y guardado en una bitácora virtual colaborativa, mientras que los dos moderadores han sistematizado las reflexiones surgidas desde su #TostadaHD en un texto que se publica en el blog de la RCHD. Para completar la documentación de la #TostadaHD, las diferentes participaciones y reflexiones, que por el momento han estado centradas en la educación virtual y el acceso a recursos digitales para la docencia e investigación en Humanidades, se han guardado en un repositorio virtual de acceso libre²⁶.

5. RETOS Y HORIZONTES FUTUROS

La conformación de una comunidad de práctica en HD en Colombia ha sido una experiencia de aprendizaje continuo, lo cual incluye algunos fracasos. Si bien la RCHD ha conectado a una comunidad de investigadores y creadores digitales de bagajes disciplinares, experiencias y sectores distintos, le ha sido difícil lograr incentivar a las personas a reconocerse en el campo de las HD y participar activa y autónomamente en la RCHD. Estas dificultades son quizás análogas a la manera en la que hemos construido este relato. Con el juego de cadáver exquisito juntamos miradas, experiencias y bagajes disciplinares diversos que necesitaron de un hilo narrativo articulador para construir un sentido. Es quizás la falta de hilos articuladores lo que nos falta para fortalecer los espacios de las HD en Colombia. Algunas pistas sobre dichas dificultades se encuentran en la falta de institucionalización y reconocimiento del campo y por ende de los pocos incentivos tanto académicos como profesionales para participar en el mismo. También se podría decir que la alfabetización digital de la comunidad de humanistas y científicos sociales en el país es aún limitada y los espacios para las colaboraciones interdisciplinarias en el contexto académico son escasos. Este es un reto a medio y largo plazo para las HD en Colombia, aunque se han hecho avances importantes. Con la creación de la Maestría en Humanidades Digitales en 2017, la primera en América Latina en este campo, la Universidad de los Andes comenzó un proceso de formación y reconocimiento institucional del campo.

Uno de los retos para alcanzar la institucionalización continúa siendo la manera de validar

²⁶ Accesible desde: https://tostadahd.github.io/pan/index.html#.



el campo como un área académica y social de importancia, pero sin capturar la práctica de las HD en límites metodológicos y disciplinares cerrados, como lo han planteado figuras centrales de la red de México y de la Asociación de Argentina²⁷. Como se mencionó anteriormente, el problema de la evaluación de proyectos digitales hace necesario acordar criterios con los cuales validar la investigación digital dentro del contexto académico, lo cual es un asunto complejo. En parte, porque, como lo han anotado algunos autores, muchos investigadores y gestores académicos y del sector cultural no cuentan con las herramientas necesarias para evaluar la investigación digital. Asimismo, como ha señalado Isabel Galina (2016; 2018), es difícil encontrar colaboradores para proyectos digitales.

Sumado a lo anterior, la RCHD ha reflexionado sobre las particularidades y dificultades de constituir el espacio de las HD en un país con brechas digitales regionales profundas, falta de infraestructuras digitales y accesos desiguales concentrados en las principales ciudades, pero este tema no se profundizará en el presente artículo (Afanador Llach, 2019). Este es un factor transversal que se suma a nuestro entorno de investigación, el cual se ha caracterizado por establecer límites disciplinares rígidos y formas de producción de conocimiento en forma de libros y artículos que desincentivan el carácter experimental del campo. En esta discusión Anderson y McPherson (2011) se han preguntado por un asunto esencial para el campo: ¿qué normas, valores y mejores prácticas pueden asegurar el rigor de las modalidades académicas emergentes? El campo se ha movido hacia la producción de conocimiento a partir del ethos del hacer. Esto implica reconocer que la escritura es apenas una de muchas posibles materializaciones del proceso de construcción y divulgación del conocimiento. Estos objetos, como lo plantea Bill Endres (2017), terminan siendo objetos retóricos en los cuales los investigadores tejen sus creencias, valores, supuestos, epistemologías, teorías y estrategias interpretativas que subyacen bajo su construcción y uso.

De igual modo, es importante promover espacios en los cuales la investigación no esté atada únicamente a la construcción de textos y comenzar a validar así nuevos formatos como partes del proceso y resultados de investigación. En las reflexiones y prácticas de las HD en Colombia, hemos entendido la producción de objetos, como archivos digitales, conjuntos de datos y visualizaciones, exposiciones en línea, mapas digitales, proyectos de Historia Pública digital, entre otros, desde la lógica de contribuir a la investigación académica y a la sociedad en su conjunto. En este quehacer hemos entendido la importancia de que los proyectos de HD hagan un uso consciente y creativo de la tecnología y contribuyan a reflexionar sobre el rol público y social de las HD construyendo intervenciones relacionadas con causas de justicia social, construcción de memoria, derechos digitales y activismo. En Colombia, un ejemplo claro de esta articulación de las HD a problemáticas de nuestro contexto han sido los proyectos de HD que contribuyen al problema de la construcción de paz²⁸. Esta propuesta es relevante para comprender que el adjetivo digital en las hu-

²⁷ Como lo señala Ernesto Priani citando a Gimena del Rio Riande e Isabel Galina Russell, se ha utilizado una definición muy amplia de las HD construyendo la idea de una comunidad tan inclusiva como sea posible (2019).



manidades requiere de reflexiones críticas sobre el alcance y las posibilidades de la comunidad de práctica de las HD situada y conectada a un contexto singular. Sumado a esto último, es importante insistir, como lo plantea Nuria Rodríguez Ortega, en diferenciar a quienes se denominan humanistas digitales de quienes utilizan diariamente recursos digitales. A esta dualidad responde Rodríguez de la siguiente manera: "las HD no implican hacer cosas de modo distinto con la asistencia de la tecnología sino pensar el mundo de manera diferente a través de las especificidades que definen el medio digital y el pensamiento computacional" (2016).

En un país ávido por espacios para pensar la cultura digital (y más en tiempos de COVID-19) ha sido común que diferentes sectores encuentren en las HD un término atractivo para encajar todo lo digital, abrazando a las HD como campo integrador. Nuestra tarea desde la RCHD seguirá siendo reivindicar la larga historia de las Humanidades, pero situada y conectada a nuestro contexto, apostar por la experimentación creativa con la computación y los medios digitales y a la vez insistir en posturas éticas y críticas frente a la tecnología. Esto incluye la apertura hacia miradas interdisciplinarias y diálogos inéditos que puedan contribuir a reinventar el rol público de las Humanidades y sus horizontes epistemológicos y sociales, partiendo del no-saber para construir conocimiento digital a lo colombiche.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

232

Afanador-Llach, M. J. (2019). Tecnología al servicio de las Humanidades. *Telos*, 112, 67-71. Recuperado de https://telos.fundaciontelefonica.com/wp-content/uploads/2019/12/telos-112-cuademo-humanidades-en-un-mundo-stem-maria-jose-afanador.pdf el 17/09/2020.

Álvarez Sánchez, A. y Peña Pimentel, M. (2016). Las Humanidades Digitales en América Latina. VIRTUalis, 7(13), 6-16. Recuperado de http://aplicaciones.cam.itesm.mx/virtualis/index.php/virtualis/article/view/153 el 17/09/2020.

Anderson, S. y McPherson, T. (2011). Engaging Digital Scholarship: Thoughts on Evaluating Multimedia Scholarship. *Profession*, 136-151. Recuperado de https://www.mlajournals.org/doi/pdf/10.1632/prof.2011.2011.1.136 el 17/11/2020.

Baricco, A. (2006). Los bárbaros: ensayo sobre la mutación. Barcelona: Anagrama.

_____ (2019). The Game. Barcelona: Anagrama.

Biblioteca Nacional de Colombia (2018). Convocatoria de estímulos 2018. Recuperado de https://bibliotecas el 17/09/2020.

²⁸ La firma de los acuerdos de paz llevó al redireccionamiento de proyectos de investigación como *Archivos* en la era digital. Este, en especial, pasó de ser un proyecto teórico que se preguntaba por el cambio en las dinámicas de los archivos al integrar plataformas digitales a prototipar un software que permitiera calendarizar, mapear y archivar el conflicto armado colombiano. Accesible desde http://archedi.unal.edu.co/.



- Burdick, A., Drucker, J., Lunenfeld, P., Presner, T. S. y Schnapp, J. T. (2012). *Digital_Humanities*.

 Cambridge: The MIT Press.
- del Rio Riande, G. (2015). La Asociación Argentina de Humanidades Digitales. Punto de encuentro para las culturas, las tecnologías y los saberes. En L. Cantamutto, G. del Rio Riande y G. Striker (Eds.), Actas de las I Jornadas de Humanidades Digitales de la AAHD. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.aacademica.org/jornadasaahd/73.pdf el 17/11/2020.
- del Rio Riande, G., Calarco G., Striker, G. y De León, R. (2018). Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales. Actas del Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Humanidades Digitales. AAHD. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de https://www.aacademica.org/aahd.congreso/tabs/proceedings el 17/09/2020.
- Endres, B. (2017). A Literacy of Building: Making in the Digital Humanities. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Fiormonte, D. (2017). Digital Humanities and the Geopolitics of Knowledge. *Digital Studies/Le Champ Numérique*. 7(1), 1-18. Recuperado de https://www.digitalstudies.org/articles/10.16995/dscn.274/ el 17/09/2020.
- Galina Russell, I. (2016). La evaluación de los recursos digitales para las Humanidades. Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica, 25, 121-136.
- (2018). La institucionalización de las Humanidades Digitales. En I. Galina Russell et al. (Eds.), Humanidades Digitales, 1. Recepción, institucionalización y crítica. México: Bonilla Artigas Editores/Red de Humanidades Digitales.
- Gallini, S. y Noiret, S. (2011). La historia digital en la era del Web 2.0: Introducción al dossier Historia Digital. *Historia Crítica*, 43, 16-37. Recuperado de https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/historit43.2011.03 el 17/09/2020.
- Gayol, V. y Melo Flórez, J. A. (2017). Presente y perspectivas de las Humanidades Digitales en América Latina. Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série, 47(2), 281-84.
- Hunter, L. (2015). Being in-Between: Performance Studies and Processes for Sustaining Interdisciplinarity. Cogent Arts & Humanities, 2(1).
- Jenkins, H. (2009). Fans, blogueros y videojuegos: la cultura de la colaboración. Barcelona: Paidós.
- Kirschenbaum, M. (2012). What is Digital Humanities and What's It Doing in English Departments? En M. K. Gold (Ed.), Debates in the Digital Humanities (pp. 3-11). Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lessig, L. (2012). Remix. Cultura de la remezcla y derechos digitales de autor en el entorno editorial.

 Barcelona: Icaria.



- Lucía Megías, J. M. (2012). Las Humanidades Digitales o cómo vencer el miedo al presente digital [video]. Contexto Digital. Bogotá: Biblioteca Luis Ángel Arango. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=S4inwJimvCq# el 17/09/2020.
- Ludovico, A. (2012). Post-Digital Print: The Mutation of Publishing since 1894. Eindhoven: Onomatopee. Recuperado de https://monoskop.org/images/a/a6/Ludovico%2C Alessandro-Post-Digital Print. The Mutation of Publishing Since 1894.pdf el 17/09/2020.
- Martín-Barbero, J. (2007). La desencantada experiencia del intelectual contemporáneo. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 12(39). Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-52162007000400003&script=sci_abstract_el 17/09/2020.
- Ministerio de Cultura, República de Colombia. (2010). Proyecto Biblioteca Nacional Digital, Ministerio de Cultura, República de Colombia. Recuperado de https://bibliotecanacional.gov.co/esco/Footer/Documents/Plan%20Digital/Biblioteca%20Digital%20Nacional.pdf el 17/09/2020.
- Negroponte, N. y Plaking, D. (1996). Ser digital. México: Océano.
- Pons, A. (2017). Archivos y documentos en la era digital. *Historia y Comunicación Social*, 22(2), 283 -96. doi:10.5209/HICS.57844.
- Priani Saisó, E. (2019). Codificación y buenas prácticas. Crítica a la delimitación de las Humanidades Digitales en América Latina. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad, 40*(158), 129-144.
- Red Colombiana de Humanidades Digitales (2019). Encuesta Formulario de Inscripción a la Red Colombiana de Humanidades Digitales, junio 2019-junio 2020, Bogotá.
- Rincón, O. (2013). El periodista DJ es el medio. En A. Luchessi (Coord.), Calidad Informativa (pp. 9-31). Buenos Aires: La Crujía.
- Rodríguez Ortega, N. (2016). Las Humanidades Digitales: un marco de reflexión crítica sobre la cultura (I). Dixit. Blog de ReArte.Dix. Recuperado de http://historiadelartemalaga.uma.es/dixit/las-humanidades-digitales-una-marco-de-reflexion-critica-sobre-la-cultura-i-cshdsur/ el 17/09/2020.
- _____ (2020). Inteligencia artificial y reordenación del campo del arte. Bogotá: Universidad de Los Andes. Vídeo. Recuperado de https://facartes.uniandes.edu.co/posgrados/nuria-rodriguez-ortega-inteligencia-artificial-y-reordenacion-del-campo-del-arte-charla-completa/ el 17/09/2020.
- Schreibman, S., Siemens, R. y Unsworth, J. (2004). A Companion to Digital Humanities. Oxford: Blackwell Publishing Professional.
- Scolari, C. A. (2008). Hipermediaciones: elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva. Barcelona: Gedisa.
- Spence, P. (2014). Centros y fronteras: el panorama internacional. *Janus, Humanidades Digitales:* desafíos, logros y perspectivas de futuro, 37-61. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5181017 el 17/09/2020.



- Universidad Nacional de Colombia UN Televisión. (2019). Archivos en la era digital | #MentesInnovadoras [Vídeo]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v= kgt3gVEyww el 17/09/2020.
- Wenger, E. (2001). Comunidades de práctica aprendizaje, significado e identidad. Barcelona: Paidós.
- Wujec, T. (2013). Draw How to Make Toast: A Simple and Fun Introduction to Systems Thinking. Recuperado de https://www.drawtoast.com el 17/09/2020.

